

El desarrollo desde la cultura

Development from the perspective of culture

ALFONS MARTINELL SEMPERE*



PALABRAS CLAVE

Cultura; Agenda ODS; Desarrollo; Diversidad cultural; Cooperación.

RESUMEN Este artículo reflexiona sobre los antecedentes y procesos para una mayor incorporación de la cultura en las políticas de cooperación al desarrollo. Analiza la situación actual después de que la Agenda 2030 no incluyera un objetivo específicamente cultural. A partir del análisis de diferentes estudios se presentan unas líneas de trabajo para la incorporación de las dimensiones culturales al desarrollo.

KEY WORDS

Culture; SDG Agenda; Development; Cultural diversity; Cooperation.

ABSTRACT This article reflects on the history and processes for greater inclusion of culture in development cooperation policies. Analyzes the current situation after 2030 agenda didn't include a specific cultural objective. From the analysis of different studies, working lines for the incorporation of cultural dimensions to development are presented.

MOTS CLÉS

Culture; L'Agenda ODD; Développement; Diversité culturelle; Coopération.

RÉSUMÉ Cet article réfléchit sur l'histoire et les processus pour une plus grande intégration de la culture aux politiques de coopération au développement. Il analyse la situation actuelle puisque l'Agenda 2030 ne comportait pas un objectif culturel spécifique. De l'analyse de différentes études on présente quelques lignes de travail pour l'intégration de la dimension culturelle au développement.

* **Alfons Martinell Sempere** es profesor emérito y director honorífico de la Cátedra UNESCO: "Políticas Culturales y Cooperación" de la Universidad de Girona. Fue director general de Relaciones Culturales y Científicas de la AECID (2004-2008). Presidente y fundador del Observatorio Interarts (1995-2004). Fundador y miembro del Laboratorio de Investigación e Innovación en Cultura y Desarrollo con sede en Colombia y España. Experto en el campo de la Formación de Gestores Culturales, Cooperación Cultural y Desarrollo, Políticas Culturales. Tiene publicados diferentes libros, artículos y trabajos en el campo de gestión cultural, políticas culturales, cultura y desarrollo, cooperación cultural internacional. Ha impartido docencia en diferentes universidades de España, Europa y América Latina, y ha dirigido proyectos de cooperación cultural en instituciones internacionales.

Antecedentes

Las reflexiones y contribuciones sobre cultura y desarrollo tienen un largo recorrido antes de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de 2000, UNESCO inicia un proceso de reflexión sobre las políticas culturales y desarrollo a partir de la Conferencia Intergubernamental de Venecia 1970¹, a la que le siguen Conferencias regionales en Europa (Helsinki, 1972)² y Asia (Yogyakarta, 1973)³. Muchos autores coinciden en señalar que la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales en África de 1975⁴ señaló un punto de inflexión donde una mayoría de países menos avanzados reclaman la incorporación de una dimensión cultural del desarrollo diferente desde posiciones de autonomía.

Este largo periodo avanza desde las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX con los procesos de descolonización y la aprobación de los derechos culturales contemplados en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966), entre otros acuerdos. A partir de esta base se ha consolidado un conocimiento sobre la importancia de la dimensión cultural en el desarrollo y en la aplicación de políticas, acciones y proyectos significativos con este enfoque como hemos analizado en anteriores trabajos (Martinell, 2010).

Pero principalmente en las primeras décadas del siglo XXI y en el periodo de definición de la Agenda 2030 con la aprobación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de 2015 es donde se produce un salto cualitativo más importante. A nivel de la agenda internacional ni en los ODM ni en los ODS⁵ han incorporado objetivos con contenido cultural de forma explícita⁶, a pesar de las diferentes participaciones de la sociedad civil a nivel internacional y la acción de UNESCO como agencia de NNUU, caso que quizás requeriría un análisis más profundo que no podemos realizar en este trabajo.

La cultura en la Agenda 2030

En la Agenda 2030 se constata la ausencia de un tratamiento de la cultura en las políticas de desarrollo de acuerdo con la realidad e importancia del sector, la función de las organizaciones multilaterales especializadas y las evidencias de muchas experiencias

1 <http://unesdoc.unesco.org/images/0009/000928/092837SB.pdf>

2 <http://unesdoc.unesco.org/images/0000/000014/001486SB.pdf>

3 <http://unesdoc.unesco.org/images/0000/000090/009054SB.pdf>

4 Más conocida como Africacult-Accra 1975, organizada por UNESCO con la Cooperación de la Unión Africana, disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0001/000190/019056sb.pdf>

5 A pesar del proceso participativo realizado a nivel internacional, disponible en www.culture-2015goal.net o [#culture2015goal](https://twitter.com/culture2015goal)

6 En A. Martinell (2015) realizamos una primera interpretación sobre la ausencia de un objetivo cultural en la Agenda 2030 después de un largo periodo de trabajos, reflexiones y resultados.

contrastadas. Pero esta situación no concuerda con una realidad de amplia expansión de la incorporación de la cultura a las alianzas mundiales de desarrollo, con intervenciones a diferentes niveles (nacional, regional y local) que aportan resultados e impactos contrastados, experiencias exitosas y líneas de investigación especializada. En estas circunstancias evidenciamos que se han producido diferentes avances, entre los que destacamos:

- 】 A partir de las contribuciones conceptuales, y del fomento de alianzas internacionales, se constata una transformación del sector de la cultura aumentando la sensibilidad de los agentes culturales por las políticas de cooperación al desarrollo.
- 】 Algunos gobiernos nacionales, conscientes de la importancia de este sector, han incorporado estrategias y líneas de acción que incorporan la dimensión cultural en sus políticas de desarrollo con resultados significativos.
- 】 A nivel de las autoridades locales su acción ha sido más directa de acuerdo con la proximidad con la vida cultural de los ciudadanos, donde la cultura tiene una función importante para la gobernanza como para la creación de condiciones para el desarrollo. En este sentido las ciudades mantienen una apuesta decidida por la cultura, considerándola imprescindible para el desarrollo integral como se puede apreciar en todo el proceso de la Agenda 21 de la cultura coordinada por Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CLGU)⁷ que ha mantenido una gran preocupación por las relaciones entre cultura, desarrollo y ciudad⁸.
- 】 Las agencias de cooperación al desarrollo conscientes de la creciente importancia de la incorporación de la cultura en las políticas de desarrollo del s. XXI van incorporando estrategias específicas en sus programaciones⁹. Entre ellas la incorporación de la cultura en el Plan Director de la Cooperación Española¹⁰ y su estrategia específica¹¹.
- 】 Las diferentes Resoluciones de la Asamblea General de Naciones Unidas en este último periodo es una expresión de la preocupación por la incorporación de la cultura en el desarrollo sostenible¹². Donde desataca la aprobada en el

7 <http://www.agenda21culture.net/index.php/es/>

8 Destaca su documento sobre Cultura, Ciudad y ODM, disponible en <http://www.agenda-21culture.net/index.php/es/48-documentacion-oficial-spa-gal/informes-spa-gal/380-informe-2-cultura-gobiernos-locales-y-objetivos-de-desarrollo-del-milenio>

9 Países europeos donantes que han elaborado estrategias propias: Finland's report "Navigating culture: A road map to culture and development" (2000), Denmark (2002). Swiss Agency for Development and Cooperation (2003). Norway's (2005) Strategy for Norway's culture and sports co-operation with countries in the South. Sweden: SIDA's Culture and Media in development cooperation (2006). Otros países mantienen la cultura en sus programas de cooperación en forma y organización diferente (Francia, Gran Bretaña, Alemania, EE UU, Canadá, Japón, etc.).

10 "Plan Director de la Cooperación Española 2005-2008", Madrid, MAEC.

11 Estrategia Cultura y Desarrollo de la Cooperación Española (2006).

12 Par citar algunas Resoluciones de la Asamblea de NNUU65/166 de 2010, 66/208 de 2011, 68/34 de 2013, 68/239 de 2014 y 70/214 que evidencian la preocupación por el tema en el post-2015.

septuagésimo periodo de sesiones 22.12.2015, después de la aprobación de la Agenda 2030, donde estimula la contribución de la cultura al desarrollo sostenible en el marco de seguimiento y examen de la citada Agenda de los ODS como plan de futuro.

Estos avances, a todos los niveles, en la consideración de la cultura como una dimensión imprescindible en el desarrollo sostenible no están exentos de ciertas resistencias que requieren un cierto análisis crítico que vamos a resumir en tres aspectos:

- 】 La cultura en el desarrollo ha sido tratada desde posiciones excesivamente academicistas que, en base a la amplitud del concepto de cultura en nuestras sociedades, se han olvidado la realidad de la vida cultural de las ciudadanías y de las nuevas prácticas fruto de los cambios sociales. Por otro lado, el predominio de una visión excesivamente antropológica y étnica ha relacionado el tema de cultura y desarrollo con las políticas de pueblos indígenas, minorías culturales en peligro de extinción. Esta visión no se ha fundamentado en un enfoque de derechos en la cultura¹³ que contempla la cultura en toda la población sea cual sea su situación. Estos abordajes más limitados se han visto alterados por el concepto de diversidad cultural¹⁴ que integra la riqueza de todas las culturas y sus expresiones que convienen en un espacio territorial.
- 】 A pesar de los grandes cambios y avances en el concepto de desarrollo observamos que existen posiciones un tanto asistencialistas o paternalistas que consideran la cultura como algo superfluo y prescindible ante la urgencia de necesidades básicas o perentorias que hay que resolver. Sen (2004) señala que “De una u otra forma, la cultura envuelve nuestras vidas, nuestros deseos, nuestras frustraciones, nuestras ambiciones, y las libertades que buscamos. La posibilidad y las condiciones para las actividades culturales están entre las libertades fundamentales, cuyo crecimiento se puede ver como parte constitutiva del desarrollo”¹⁵. Como si se pudiera prescindir de las necesidades culturales cuando hay otras que el interlocutor considera más importantes. Algunas de estas posiciones no consideran la libertad de la persona para escoger sus opciones.
- 】 En tercer lugar, se mantiene una gran influencia de una cierta visión del desarrollo desde una perspectiva que valora con exceso un tipo de eficacia, el pragmatismo o una cierta visión tecnocrática. Donde domina las seducciones por los resultados e impactos que se puedan demostrar en base a formas empíricas, donde los aportes más intangibles, inmedibles o con impactos que no se pueden evaluar a corto y medio plazo no son considerados como tales. Por

¹³ Es importante tener en cuenta el artículo 15, 1.a. del Pacto Internacional relativo a los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC).

¹⁴ Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural, 2001. Y la Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales, 2005.

¹⁵ Amartya Sen (2004), disponible en <http://www.letraslibres.com/mexico/como-importa-la-cultura-en-el-desarrollo>

otro lado, la dificultad por identificar los aportes de los procesos y prácticas culturales como condición previa a otras dinámicas de desarrollo.

Para alcanzar las alianzas que el Objetivo 17 de los ODS proclaman se considera ineludible acordar unos principios y unos valores sobre el papel de la cultura en el desarrollo sostenible superando algunas de estas posiciones a partir del conocimiento disponible hacia una visión compartida con objetivos comunes.

Los avances en la configuración de un discurso propio, sobre el papel de la cultura en el desarrollo, se constata en la paulatina incorporación en sus planteamientos en la agenda internacional y en las políticas nacionales y locales de desarrollo como un pilar importante en este campo. Pero lo más importante se observa en un amplio conjunto de experiencias y prácticas, que, a diferentes niveles, han puesto en marcha un conjunto de intervenciones de acuerdo con estos planteamientos que han conseguido resultados importantes.

La gran aportación se ha realizado en el ámbito de acciones locales en diferentes países que es difícil estudiar por su extensión. Otras aportaciones se han elaborado a partir del análisis de experiencias a partir de la interlocución con sus líderes pero hemos analizado últimamente con más precisión en diferentes proyectos¹⁶.

Cabe destacar los diferentes desenvolvimientos de la Estrategias de Cultura y Desarrollo de la Cooperación Española por parte de los actores nacionales como de los países socios con sus programas y extensiones enlazando con una tendencia general de otras agencias de cooperación que ya hemos citado. Destaca la Ventana Temática de Cultura y Desarrollo del Fondo para el Logro de los Objetivos del Milenio¹⁷ y la Estrategia de conocimiento sobre Cultura y Desarrollo¹⁸ elaborada por la División de Cultura de la UNESCO, que junto a la evaluación de los programas conjuntos de esta Ventana presenta un conjunto de datos importantes para disponer de información sobre unos de los programas internacionales sobre cultura y desarrollo más importantes de las últimas décadas, por su magnitud como por su extensión continental.

Por otro lado, en el trabajo “Learning from practical experiences. Culture and development” 2013¹⁹ hemos podido analizar aspectos complementarios a estas experiencias

¹⁶ Trabajos realizados por la Cátedra UNESCO de Políticas Culturales y Cooperación de la Universidad de Girona (www.catedraunesco.com) con la Fundación Carolina 2010/con el FODM/con la Universidad Tecnológica de Bolívar (Colombia)/UE en Sudáfrica,/Programa Investigación y Estudios sobre el Desarrollo AECID, etc.

¹⁷ <http://www.mdgfund.org/es/> / http://www.mdgfund.org/sites/all/themes/custom/undp_2/docs/thematic_studies/English/full/Culture_Thematic%20Study.pdf

¹⁸ <http://www.mdgfund.org/es/knowledge-management-initiative/culture-development>

¹⁹ Investigación realizada por el Laboratorio Iberoamericano de Investigación e Innovación en Cultura y Desarrollo de la Universidad de Girona y la Universidad Tecnológica de Bolívar, disponible en www.apl-cultural.org

reforzadas por la aplicación de estos conocimientos en diferentes procesos de diseño y capacitación en este campo. Esta aportación no aproxima a los problemas reales de la implementación de proyectos de cultura y desarrollo y en la consecuente extracción de conocimiento de estas prácticas.

En todos estos trabajos se constata la complejidad del abordaje de la cultura en el desarrollo por su propia naturaleza y por la gran variedad de factores que inciden en estos procesos que nunca se pueden dominar del todo. Por esta razón son importantes todas las aportaciones de ordenación y estructuración sabiendo que nunca se podrá acotar la cultura como en otros tipos de políticas públicas.

Uno de los problemas fundamentales es la característica de la libertad cultural que como dice el Nuestra Diversidad Creativa “La libertad cultural garantiza la libertad a nivel global. Además de proteger el grupo, defiende los derechos de cada una de las personas que los componen”²⁰. Este documento considera que la libertad cultural nos permite satisfacer una de las necesidades culturales más básicas: la de definir nuestras propias necesidades culturales. Esta particularidad, que reconoce los derechos humanos fundamentales, presenta una de las grandes dificultades de las políticas culturales públicas debido a la ausencia de unas necesidades tipificadas y categorizadas. Aspecto que las diferencian de otras políticas públicas como la educación, la sanidad etc., que disponen de unas necesidades más definidas, concretas, etc., con una incidencia asegurada a la mayoría de la población. Por esto existe una relación muy intensiva y compleja entre necesidades culturales y la organización de un sistema cultural accesible, donde no se podrá plantearse una respuesta a todas las necesidades ya que las personas pueden escoger y seleccionar sus necesidades de acuerdo con su libre opción. Por lo cual la sociedad ha de facilitar los elementos que se pueden considerar como mínimos o de base para que los ciudadanos puedan ejercer su derecho. A nadie se le escapa que los poderes públicos no podrán nunca alcanzar estas respuestas, salvo que hablemos de entornos autoritarios.

Dentro de las complejidades en la incorporación de la cultura en el desarrollo hemos de destacar la gran dificultad de definir qué acción cultural tiene impacto en el desarrollo y cuál no. Es evidente que la vida cultural tiene muchas variables y que no todas tienen, o han de tener, un impacto en el desarrollo. La cultura es un conjunto de actividades que tienen valor por sí mismas, aunque su simple existencia ya representa un aporte a la vida cultural. Hay prácticas culturales y artísticas que solo aportan intangibles y el placer de realizarlas. La vida cultural contiene un gran conjunto de actividades gratuitas e inútiles, por el placer estético, el conflicto, la tensión, el cambio, la vanguardia, etc. Por lo cual hemos de manifestar que no todo en la acción cultural ha de plantearse en clave de desarrollo.

²⁰ Nuestra Diversidad Creativa. Informe de la Comisión Mundial sobre Cultura y Desarrollo (1998), disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001055/105586sb.pdf>

A partir de estas afirmaciones podemos considerar que lo que distingue una opción u otra está en la intencionalidad. Cuando en la acción cultural en general se pretende incidir en el desarrollo es preciso incorporar una intencionalidad añadida, entendida como una sensibilidad por generar otros impactos que la propia acción en la búsqueda plusvalías o valores agregados. Es decir, actuar desde una posición proactiva para integrar la acción en la esfera de los resultados o impactos en el desarrollo. Para todo esto será necesario avanzar en procesos definidos con objetivos claros, que incidan en sus propios resultados, pero que también sean capaces de crear condiciones (o precondiciones) para el desarrollo con la capacidad de integrar los resultados no previstos que surgen de la vida cultural.

Dentro del amplio campo de la cultura que parece no tienen límites por sus imbricaciones con múltiples aspectos de la vida social, es importante ordenar el ámbito para situar sus límites y posibilidades. De acuerdo con los estudios realizados, en lo que hemos empezado a denominar Enfoque Cultural para el Desarrollo, presentamos unas primeras cuatro dimensiones de la acción cultural en clave de desarrollo. Donde se sitúan, sin pretender agotar el tema, unas primeras categorías de las acciones que se pueden realizar en este campo de acuerdo con los proyectos analizados.

Las relaciones entre cultura y desarrollo han consentido un exceso de retórica con predominio de planteamientos excesivamente teóricos y conceptuales que no han concordado bien con la praxis de las políticas de cooperación que se centran más en la resolución de problemas, conflictos y la búsqueda de resultados concretos. También por el tratamiento de la cultura en estas políticas que transcurre entre la falta de reconocimiento de las necesidades culturales como básicas para el ser humano y la dificultad por incorporar la mayoría de resultados e impactos intangibles en los procesos de evaluación.

Dimensiones de la relación cultura y desarrollo



Fuente: *Elaboración propia.*

De acuerdo con los procesos de análisis y evaluación de las relaciones de la cultura en el desarrollo podemos definir un conjunto de elementos y evidencias que permiten situar mejor las diferentes componentes de las dimensiones de la cultura en el desarrollo.

El desarrollo del propio ámbito cultural o sector

Entendido como los diferentes elementos de la vida cultural de una sociedad que tienen una incidencia directa o en los procesos e impactos en el desarrollo.

- 】 Mejorar las condiciones culturales de la comunidad o población en general.
- 】 Aumentar la posibilidad de expresividad individual y grupal.
- 】 Reforzar las identidades culturales por medio de su reconocimiento y facilitar su participación en la vida cultural.
- 】 Contribuir al bienestar, felicidad, etc., por medio de la vida cultural y la posibilidad de ocio creativo.
- 】 Ayudar a la configuración de imaginarios compartidos a partir de la construcción simbólica que facilita la cultura.
- 】 Recuperación y mantenimiento de la memoria cultural colectiva como herramienta de la propia identidad y transmisión a las nuevas generaciones.
- 】 Conservación del patrimonio cultural y natural desde una perspectiva integral.
- 】 Aumentar el nivel de participación en la vida cultural como garantía de derechos fundamentales.
- 】 Identificación y reconocimiento de la diversidad de cultural y la diversidad de expresiones culturales como un ejercicio respeto y tolerancia.
- 】 Facilitar el acceso a los servicios culturales y al consumo cultural de acuerdo con la realidad socioeconómica, estableciendo canales de acceso para las personas sin recursos.
- 】 Gestionar el equilibrio territorial entre las realidades diferentes, como rural-urbano, centro-periferia, etc.
- 】 Participar en la visibilidad y comunicación exterior de una comunidad, ciudad, etc.
- 】 Atracción de visitantes, otras comunidades, intercambios, turistas, etc.

Los aportes de la cultura al desarrollo

Los estudios sobre la cultura como sector social y económico han permitido, en los últimos años, disponer de una visión más amplia y comparable de los aportes de la cultura al desarrollo. Algunos de ellos tienen una naturaleza de contribución directa, otros son más indirectos o inducidos:

- 】 De acuerdo con los recientes estudios sobre el sector cultural se puede apreciar con la contribución de la cultural en el PIB.

- 】 El empleo denominado cultural con las profesiones estrictamente de las estructuras culturales como los empleos indirectos que la vida cultural genera.
- 】 Genera un sector económico propio y fomenta el emprendimiento relacionado con la expresividad cultural y la creatividad.
- 】 La incidencia de la cultura en otros sectores sociales y económicos de la sociedad. Turismo, educación, urbanismo, vivienda, sanidad, etc.
- 】 Contribución de la cultura en los procesos de cohesión social, convivencia y sentido de pertenencia a la comunidad, ciudad o país.
- 】 Incidencia de la participación en la vida cultural en las condiciones y procesos de desarrollo.
- 】 Contribución de la cultura en la participación política y la gobernabilidad.
- 】 La incidencia de las prácticas culturales en la recuperación del espacio público y su incidencia en la seguridad local.
- 】 Favorecer el sentido de pertenencia y la construcción de ciudadanía tiene una incidencia en las condiciones y procesos de desarrollo.
- 】 La cultura facilita el uso y disfrute del espacio público aportando contenidos y capacidad de convocatoria de la población.

La dimensión cultural del desarrollo

Este componente hace referencia a la importancia de la cultura en general en la configuración del modelo y procesos de desarrollo humano en un contexto determinado. Aceptando que la dimensión cultural adquiere una importancia para plantear un desarrollo centrado en una realidad concreta y evitando los procesos de imposición o aculturación de modelos exógenos:

- 】 Valores culturales dominantes de acuerdo con la tradición y las realidades actuales.
- 】 Formas de vida, cosmovisiones.
- 】 Creencias espirituales.
- 】 Conocimientos disponibles que dispone una comunidad o sociedad de acuerdo con sus aportes ancestrales y contemporáneos.
- 】 Influencia de la cultura en diferentes ámbitos del desarrollo: educación, salud, medio ambiente, hábitat, urbanismo, gobernabilidad, justicia, etc.
- 】 Aportes de la expresividad y la creatividad cultural en los procesos de innovación y cambio sociales.

Cultura y generación de capacidades para el desarrollo

En el marco del desarrollo humano por capacidades es importante considerar la contribución de la cultura como un elemento imprescindible para la adquisición y ampliación de las capacidades humanas:

- 】 Consideración de las capacidades culturales como un elemento a tener en cuenta en el desarrollo humano.

- 】 Relación, interdependencia y complementariedad entre las capacidades básicas y las capacidades culturales.
- 】 Aportes de las capacidades culturales a las dinámicas de desarrollo.
- 】 Educación cultural como generación de capacidades amplias.
- 】 Las prácticas culturales como activo social al fomento de capacidades para el desarrollo.
- 】 La práctica cultural como campo para ampliar las relaciones sociales y la participación colectiva y comunitaria.
- 】 Contribución del conocimiento disponible y la generación de conocimiento de la experiencia en la construcción de capacidades.
- 】 Potencialidades de la cultura para el estímulo a la generación de capacidades para el desarrollo humano.
- 】 Aportes de la cultura a un gran número de proceso de aprendizaje y adquisición de capacidades.
- 】 La cultura como espacio que fomenta la compensación educativa y la recuperación de oportunidades para el aprendizaje.
- 】 La cultura incide en la creación de un clima que incide en los procesos de innovación social.
- 】 La importancia de la retención de las personas o colectivos que son poseedores de creatividad y talento como un activo para el desarrollo.

A modo de conclusión

Una primera aproximación a estas consideraciones y antecedentes nos evidencia el dinamismo de un sector del desarrollo con un reconocimiento institucional y político considerable. A pesar de esto hemos de manifestar que existe una cierta debilidad de un marco conceptual propio debido a unos procesos excesivamente fragmentados y a la poca concreción en sistemas de aplicación y sistematización. Las competencias en el campo de la cultura en clave de desarrollo no son innatas, impera un cierto sentimiento de conocimiento de la cultura (evidente para todas las personas y procedencias) y que no requieren competencia especializada al considerar la cultura desde una perspectiva transversal, o general, sin la concreción técnica que requiere los aportes de la dimensión cultural a esta actividad.

En estos trabajos hemos constatado:

- 】 Consolidación de la dimensión cultural como un sector de las políticas de desarrollo y la cooperación internacional a pesar de la no incorporación directa de objetivos específicos en la Agenda 2030.
- 】 Falta de visibilidad de los resultados, aportes e impactos de la cultura en sus diferentes dimensiones al desarrollo y la lucha contra la pobreza y su relación con los ODM-ODS.

- 】 Insuficiente intercambio y cooperación entre actores y proyectos para aprender y transferir horizontalmente sus experiencias por falta de redes y sistemas de interlocución formalizados.
- 】 Poca investigación en la comparación y contraste entre experiencias y profesionales de diferentes procedencias y contextos como proceso de consolidación de los aprendizajes de la experiencia.
- 】 Falta de espacios de encuentro entre proyectos para compartir procesos y resultados como proceso de sistematización y transferencia. Iniciativas, proyectos y experiencias excesivamente aisladas de otras similares con tendencias a su polarización con poca capacidad de comunicación exterior.
- 】 Falta de continuidad y sostenibilidad de los proyectos por dificultades de articulación y justificación de apoyos a medio y largo plazo que permitan el mantenimiento de la práctica.
- 】 Mejorar la divulgación de las experiencias con la redacción de informes, artículos, publicaciones, reportajes, documentales, etc., como estrategia de comunicación, difusión e intercambio.

Por todo ello es importante seguir trabajando para un tratamiento de la cultura en el desarrollo de acuerdo con los contextos contemporáneos.

Bibliografía

- MARTINELL, Alfons (coord.) (2010): *Cultura y Desarrollo. Un compromiso para la libertad y el bienestar*, Madrid, Siglo XXI-Fundación Carolina.
- (2015): “Cultura para el desarrollo y educación: ciudadanos globales”, *Quaderns sobre Desenvolupament Humà i Cooperació E-DHC*, nº 5, Universidad de Valencia, pp. 58-70.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (1966): “Pacto Internacional relativo a los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC)”, artículo 15, 1.a.
- SECRETARÍA DE ESTADO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL (2005): “II Plan Director de la Cooperación Española 2005-2008”, Madrid, MAEC.
- (2007): “Estrategia cultura y Desarrollo de la Cooperación Española”, MAEC, Madrid.
- SEN, Amartya (2004): “¿Cómo importa la cultura en el desarrollo?”, *Letras Libres*, México, disponible en <http://www.letraslibres.com/mexico/como-importa-la-cultura-en-el-desarrollo>
- UNESCO (1995): “Dimensión cultural del desarrollo, hacia un enfoque práctico”, París, Ediciones UNESCO.
- (1996): “Nuestra Diversidad Creativa: Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo”, París, Ediciones UNESCO, disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001055/105586sb.pdf>

- (1998): “Nuestra Diversidad Creativa. Informe de la Comisión Mundial sobre Cultura y Desarrollo”, París, Ediciones UNESCO.
- (2001): “Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural”, París, Ediciones UNESCO.
- (2005): “Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales”, París, Ediciones UNESCO.